

RETRATO DE NIÑOS

UN RECORRIDO DE CRECIMIENTO FOTOGRAFICO



INDICE DE CONTENIDO

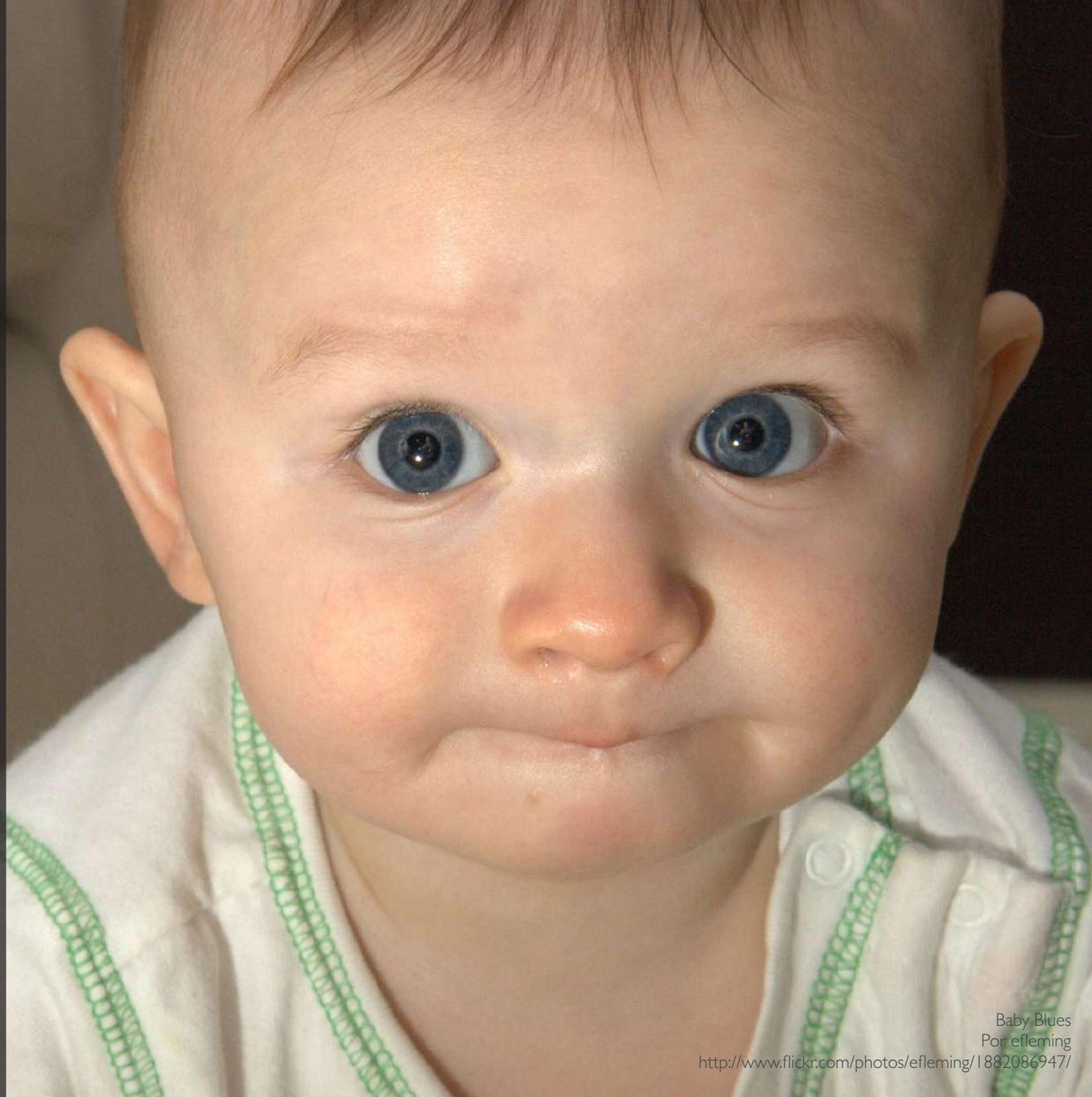
Introducción	3
Dónde hacer las fotos	7
El Campo	10
En el Parque	11
Congelando a los niños	12
Y ¿cómo logramos un buen barrido?	13
En el Estudio	15
Tipos de Niños	16
Iluminación	21
Esquemas de Iluminación	23
Controlando la Luz Natural	27
Últimos detalles de la sesión	30
Ropas y Colores	31
Composición	34
El Posado	39
El equipo	44
La cámara	45
Las Lentes	47
Y tú... ¿Qué quieres ser de mayor?	51
Referencias	52

INTRODUCCIÓN

De todas las vertientes que tiene la fotografía, el retrato se presenta como una de las más versátiles. Esto es entre otras cosas, porque hay tantos retratos como modelos. ¡Qué digo!, Hay muchísimos más, porque dentro del pequeño mundo que configura cada persona, podemos descubrir e inmortalizar una infinidad de expresiones. Desde las más sencillas y naturales, hasta las más complejas y estudiadas, podemos capturar grandes fotos, geniales recuerdos que dejen con la boca abierta a todo el que las mire.

En definitiva, podemos decir que la fotografía de retratos no tiene límites.

En el libro que tienes delante, vamos a intentar abarcar solo una pequeña parte de lo que significa la palabra retrato en fotografía. En concreto, vamos a hablar de los retratos de niños. Tal vez te preguntes si tiene sentido dedicar todo





un libro a estos pequeños modelos. La respuesta sin duda la encontrarás cuando termines de leerlo.

A menos que seas un fotógrafo profesional, lo más probable es que los niños que salgan en tus fotos, sean familiares cercanos, hijos de amigos, etc. Y si eres padre o madre, sin duda el primer objetivo de cámara serán tus propios hijos. Esto es fantástico, porque da un sentido especial a tomar las fotografías. Además, tienes a los niños permanentemente cerca de ti, de modo que aunque ya veremos que es más que conveniente no cansar a los niños, podrás dedicar mucho tiempo a compaginar con ellos tu afición por la fotografía.

No quiero meterte prisa... pero no tienes mucho tiempo para pensar si te interesa o no aprender a fotografiar a tus hijos, ya que como ya habrás notado, van quemando etapas muy rápidamente y cuando



menos te lo esperes (no quisiera ponerme dramático) estarás haciendo fotos a hombres y mujeres hechos y derechos. Es ley de vida, las geniales características de los niños son muy efímeras y éstos rápidamente van cambiando su comportamiento, en todos los aspectos, y por supuesto también, delante de la cámara.

Aprovecha por tanto la ocasión, y si tienes la posibilidad, no lo dudes ¡No la dejes escapar!

Cuando se habla de niños, no se puede perder de vista todo lo que les rodea. Están descubriendo el mundo y tienden a curiosear y relacionarse con cualquier elemento que tengan a su alcance. Es por esto, que se convierte en todo un reto mantener su atención cuando se pretende que poseen, que estén tranquilos, que se mantengan en un determinado lugar etcétera.

Si bien esto puede volver loco al fotógrafo más ortodoxo, si se sabe aprovechar, puede desplegar todo el potencial de la espontaneidad de los niños, y su capacidad de mantenerse ajenos a la presencia de una cámara fotográfica. Difícilmente encontrarás un adulto que no vea mermada su naturalidad ante una sesión de fotos ¿verdad? En este sentido, tener como modelo a un niño sí que es un lujo para cualquier retratador.



dónde hacer las fotos



adair park
por Pawel Loj
<http://www.flickr.com/photos/limaoscarjuliet/3891209080/>

Tienes la cámara, tienes los niños... pero ¿Cuál es el mejor sitio para hacer las fotos?

Para buscar un buen lugar, hay algo fundamental. Que el niño se lo pase bien. Piensa que ya que vas a descargar tu afición fotográfica sobre él, es de justicia que se divierta durante la sesión. Ir al campo, a los columpios del parque, a jugar con amigos o familiares, etc. Todos estos escenarios son una apuesta segura, los niños estarán “en su salsa” y te será más fácil capturar sus mejores momentos.

Aunque los niños pequeños muestran más predisposición que los adultos para que les hagan fotos, también se cansan rápido.

A su edad no piensan en otra cosa más que en jugar y divertirse. Por ello, es una buena prácti-

ca convertir la sesión fotográfica en un juego.

Debes conseguir que tanto tú como ellos sean parte del juego. Llama su atención, pídeles que hagan algo, pero de forma natural. Olvídate de que les estás haciendo fotos e intenta que ellos se diviertan. Si perciben la sesión como un juego y consigues que participen en él, la predisposición para que les hagas fotos será mucho mayor.

Intentar pasar desapercibido con tu cámara en estas sesiones no es fácil, pero si logras que se olviden de que les estás tirando fotos, conseguir buenos robados será coser y cantar.

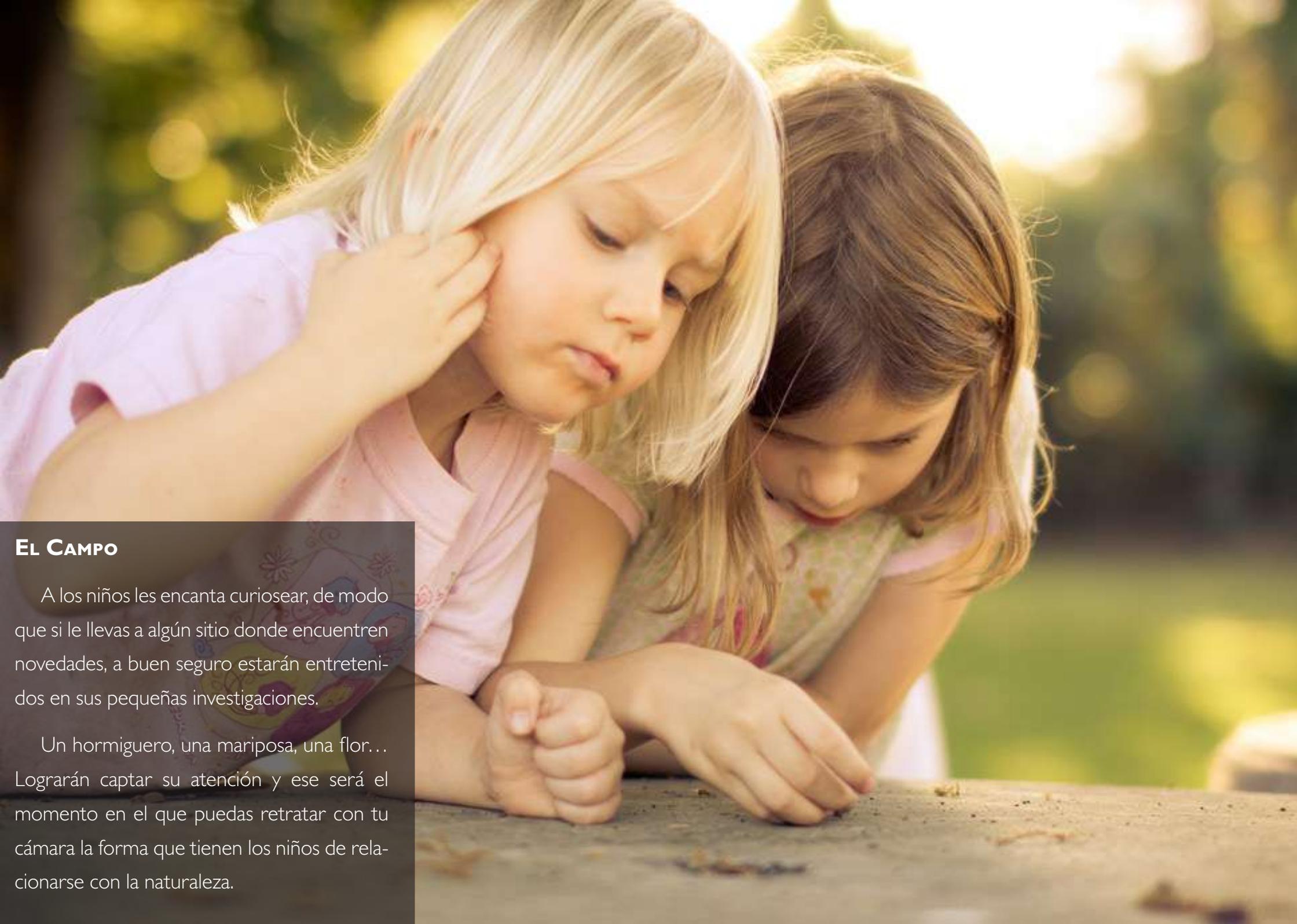
Entonces ¿dónde hago estas fotos? No hay duda. Donde los niños se diviertan.

El robado puede ser un recurso muy agradecido en este tipo de fotografía. No les pidas a los niños que miren a la cámara, estate muy atento, busca las expresiones, y anticipáte a sus movimientos. Puedes interactuar también con ellos pidiéndoles por ejemplo que canten. A los niños les encanta cantar y si tienen tu confianza, seguro que no tendrán ningún problema en demostrártelo.

Pero no todo va a ser un camino de rosas. Los niños se distraen con cualquier cosa y cambian de actividad a cada instante. Se darán la vuelta, se taparán la cara, se moverán...

Que sea agradecido hacer fotos a los niños no significa que vaya a ser nada fácil. Vas a necesitar mucha paciencia. Ve a su ritmo, tómatelo con calma, no tengas prisa con ellos. Seguro que a lo largo de la sesión vas a conseguir buenas fotos, pero te va a llevar más de cinco minutos conseguirlo.





EL CAMPO

A los niños les encanta curiosear, de modo que si le llevas a algún sitio donde encuentren novedades, a buen seguro estarán entretenidos en sus pequeñas investigaciones.

Un hormiguero, una mariposa, una flor... Lograrán captar su atención y ese será el momento en el que puedas retratar con tu cámara la forma que tienen los niños de relacionarse con la naturaleza.

EN EL PARQUE

El parque es uno de los lugares ideales para sacar fotos a tus hijos. Ellos se mueven allí, como peces en el agua y de forma natural, todas las actividades que allí realicen le resultarán divertidas y familiares.

Puedes además estar atento a cómo interactúan con otros niños.

Tienen su propio lenguaje y entre ellos se entienden perfectamente, lo cual hace que sea especialmente divertido observar y capturar estos gestos, reacciones, expresiones etc.

Es el sitio perfecto para captar fotos en movimiento, tanto congelándolos como haciendo barridos con tu cámara





Jumping Elise
por-wsilver
<http://www.flickr.com/photos/psycho-pics/2722827049>

CONGELANDO A LOS NIÑOS

Si tienes hijos revoltosos, no creas que esta técnica los va a dejar quietos y tranquilos. Pero al menos, eso sí, te permitirá lograr fotos increíbles. ¿Qué hay que tener en cuenta?

- La velocidad del niño. A mayor velocidad, menor tiempo de exposición.
- La distancia entre la cámara y el sujeto. A menor distancia, mayor tiempo de exposición.
- La dirección en que se produce el movimiento respecto a la cámara. Cuanto más perpendicular sea el movimiento con respecto al eje óptico, menor deberá ser el tiempo de exposición.

Además de los factores anteriores debes considerar otro muy importante y ése es tu propio pulso.

Así, cuando haces una fotografía, por muy bien que sujetes tu cámara y por muy tranquilo que estés, estás transmitiendo vibraciones a ésta. Y del momento de “apretar el gatillo” ya ni hablamos.

Este movimiento incontrolable puede, en función de cómo tengamos sujeta la cámara, del tiempo de exposición que estemos utilizando y también de la focal que usemos, verse recogido en la foto. En ese caso hablaríamos de una foto trepidada o movida.

Por supuesto, este defecto se puede evitar o reducir con la ayuda de trípodes para una mejor sujeción de la cámara, disparadores remotos para evitar que al “apretar el gatillo” la cámara se mueva o, incluso, sistemas estabilizadores que neutralizan los movimientos producidos.

Y ¿CÓMO LOGRAMOS UN BUEN BARRIDO?

La técnica de barrido consiste en seguir el objeto en movimiento que queremos fotografiar con nuestra cámara, disparar la cámara mientras continuamos con el movimiento de la cámara y, gracias a una velocidad de obturación lo suficientemente lenta, conseguir una imagen razonablemente nítida del sujeto centro de atención de la fotografía sobre un fondo borroso (barrido). La sensación es que nuestros hijos se mueven como cohetes

Para conseguir el efecto tendremos que utilizar una velocidad relativamente lenta. Velocidades de 1/60 o 1/30 pueden estar bien. Con velocidades demasiado rápidas congelaremos toda la situación, fondo incluido, con lo que no conseguiremos esa sensación de movimiento.

Con velocidades excesivamente lentas, es bastante probable que toda la fotografía salga movida, con lo que tampoco conseguiremos nuestro objetivo.

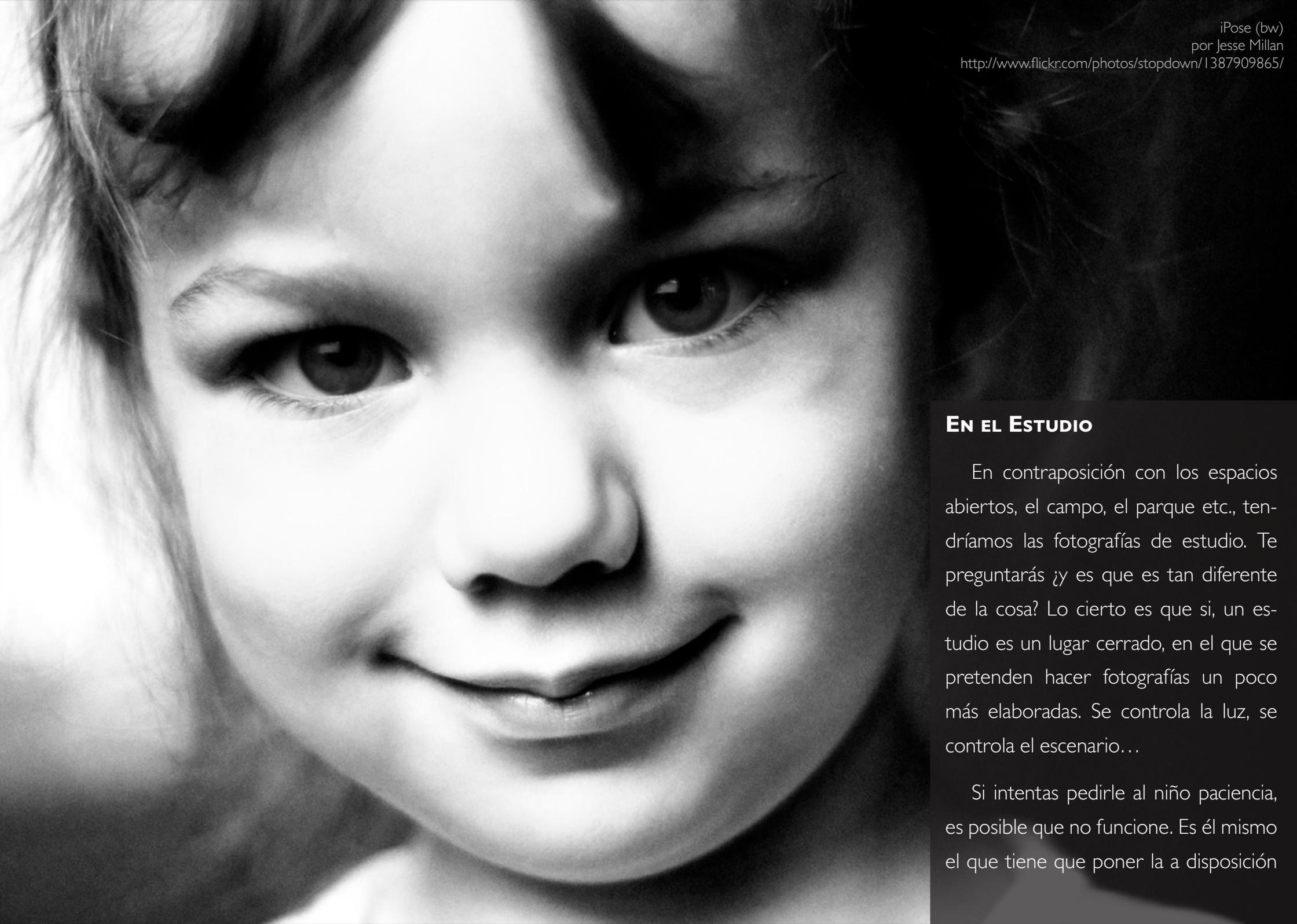




Sin embargo, no todo es tan estupendo cuando se hacen fotos en exteriores, hay muchos aspectos que nos van a ser difíciles de controlar. Especialmente la luz., por lo que habrá que tener muy buen ojo para evitar fotografías quemadas, con carencias de luz por no cubrir el rango dinámico...

Puede ser difícil prevenir estos artefactos. Más aún cuando la pantalla LCD de nuestra cámara no es el mejor soporte para visualizar una fotografía. En este punto, si la cámara cuenta con la posibilidad de mostrar el histograma puede ser una gran ayuda. aunque ya veremos un poco más adelante de qué manera

podemos controlar o de algún modo modular la luz exterior. Pero mientras llegamos a eso es suficiente que retengamos la idea de que hacer fotos tanto en el parque, como en el campo, como en el zoo, etcétera, es, además de divertido, una mina de grandes recuerdos en forma de fotografía.



EN EL ESTUDIO

En contraposición con los espacios abiertos, el campo, el parque etc., tendríamos las fotografías de estudio. Te preguntarás ¿y es que es tan diferente de la cosa? Lo cierto es que si, un estudio es un lugar cerrado, en el que se pretenden hacer fotografías un poco más elaboradas. Se controla la luz, se controla el escenario...

Si intentas pedirle al niño paciencia, es posible que no funcione. Es él mismo el que tiene que poner la a disposición

para situarse delante de la cámara. Ten en mente siempre lo siguiente: un niño es distinto a un adulto así que ya sabes, paciencia, paciencia y paciencia. Además, no todos los niños son iguales, cada uno tiene su personalidad, por lo que será mejor ¡que estés preparado para todo!

TIPOS DE NIÑOS

El niño terremoto

El niño terremoto es el más difícil de domar. Se pasará la sesión corriendo por el estudio en el que tomes fotos. Te tocará correr detrás de él, intentando cazarlo cuando no se lo espere.

¿Qué puedes hacer para sacarle mejores fotos? Puedes intentar distraerlo (ya verás que es la gran solución para la fotografía de niños). Busca un juguete, un juego, algo que le llame la atención para que se centre en algo y se le olvide corretear. Aunque es cierto que, si el niño no para quieto y tú sabes captarlo sin “forzarlo” (mediante juguetes y juegos) a estarse quieto, saldrán imágenes

más naturales, en las que el niño saldrá tal como es: en su salsa. Será complicado, pero estarás muy satisfecho con el trabajo que hayas conseguido.

El niño llorón

¿Te ha tocado un niño que no para de llorar? Deja que su madre se ocupe y sea ella la que lo consuele. Que esté un rato con él para que se calme y así, de paso, el niño se olvidará de la cámara, así, cuando llegue el momento, te será más fácil hacerle las fotografías. No tengas prisa, si se trata de hacer un reportaje infantil, las fotos del niño llorando no son muy recomendables.

Los padres quieren ver a sus hijos felices, así que si el niño no para de llorar por lo que sea, quizás la mejor opción que tengas sea dejar la sesión para otro día. Un niño contento está más dispuesto a las fotos y además éstas son más agradecidas por los padres e, incluso, por ti.





Por supuesto si por razones artísticas quieres buscar las expresiones tristes de un niño, no las provoques tú. ¡Tendrás que esperarte a que salgan solas!

El niño con personalidad

Hay niños que tienen muy claro lo que quieren y lo que no y a veces es mejor no llevarles mucho la contraria. Si tienes que hacerle fotografías a un niño que no quiere de ningún modo hacérselas, deberás pelearte con él (en sentido figurado, por supuesto) para conseguir las fotos. Como siempre, lo más recomendable es convertirlo en un juego para que se distraiga y se olvide de que tiene una persona con una cámara delante. También en esta ocasión deberás aliarte con los padres de la criatura para que sean tus compinches a la hora de distraer a su retoño.

Si el niño deja hacerse fotos pero demuestra su personalidad con otros detalles como por ejemplo no que-

rer ponerse en el sitio adecuado, no mirar a cámara si se lo pides o cambiar el escenario a su gusto, tendrás que armarte de paciencia e ir detrás de él para conseguir tus propósitos.

En una ocasión, debía hacerle fotos a una niña de dos años y medio. La había convencido para que se sentara en una silla en medio del escenario que tenía preparado. Los focos estaban dirigidos a ese punto en concreto pero ella decidió que no era el sitio idóneo para su silla, así que la movió un metro a la derecha. Ante esta situación, primero opté por intentar convencer a la niña de que la silla no debía estar ahí. Terminé moviendo los dos focos para iluminar a la criatura en su nueva posición.

Si hubiera insistido en cambiar la posición de la silla, posiblemente la niña hubiera terminado enfadada y no hubiera sacado las fotos que quería. Así que hay que tener cuidado con presionar (con delicadeza, por

favor) a los niños y saber cuándo se tiene que ceder.

El niño tímido

Estos son de los más comunes, ponte en situación: has quedado con los padres en que tomarás unas fotos a su hijo así que decidís encontraros en un parque (por ejemplo). El niño llega en brazos de su madre y, en cuanto te ve, se esconde. La madre lo deja en el suelo para que se le pase la vergüenza, pero sólo consigue que la criatura se esconda entre sus piernas. Llegados a este punto, tienes varias opciones:

Ignorar al niño para que se acostumbre a tu presencia. Puedes hablar con los padres un rato, enseñarles el escenario, contarles tus ideas. Con un poco de tiempo, el niño se olvidará de la vergüenza que te tiene y podrás empezar tu trabajo. Si esto no funciona, puedes probar con la segunda opción:

Sobornarle para que se haga tu amigo. Con un juguete sencillo o unos dulces debería ser suficiente. Un pequeño truco: si tienes delante un niño que se aferra con los dos brazos a su madre, prueba a darle tres cosas. La primera la cogerá con la mano derecha, la segunda, con la izquierda. Con el tercer objeto tendrá un gran dilema, pues no le quedarán manos. Así que tendrá que pensar en qué hacer. En mi experiencia he descubierto que en estos casos optan por pedir a su madre que los dejen en el suelo para, una vez ahí, poder sentarse, colocarse los dos primeros objetos en el regazo o en el mismo suelo y, al final, aceptar tu tercer regalo. El caso es que, con la tentación del tercer objeto empiezan a pensar y eso les distrae de la vergüenza que tenían!

Buscar los robados. Ve sacándole fotografías mientras no se dé



Shy
por Lon G
<http://www.flickr.com/photos/powerdbycanon/9132112570>

cuenta. Después puedes enseñárselas y, así, poder establecer más relación con el niño para que pierda la vergüenza. Y, con un poco más de confianza por su parte, podrás empezar a sacar las fotos que querías desde un principio.

El niño con “mamitis”

No podrás hacerle nada si tienes como modelo un niño con “mamitis”, es decir, con la necesidad de estar siempre con su madre (o padre). Te tocará sacar a los padres en las fotografías o pelearte con la composición de tus fotografías para que éstos queden fuera de plano. De nuevo deberás contar con la complicidad de los padres para poder distraer un poco al niño o para poder hacer las fotografías que necesites.

El niño somnoliento

Al fin y al cabo, son criaturas y si se cansan, se duermen. Todos los niños son preciosos cuando duermen, así

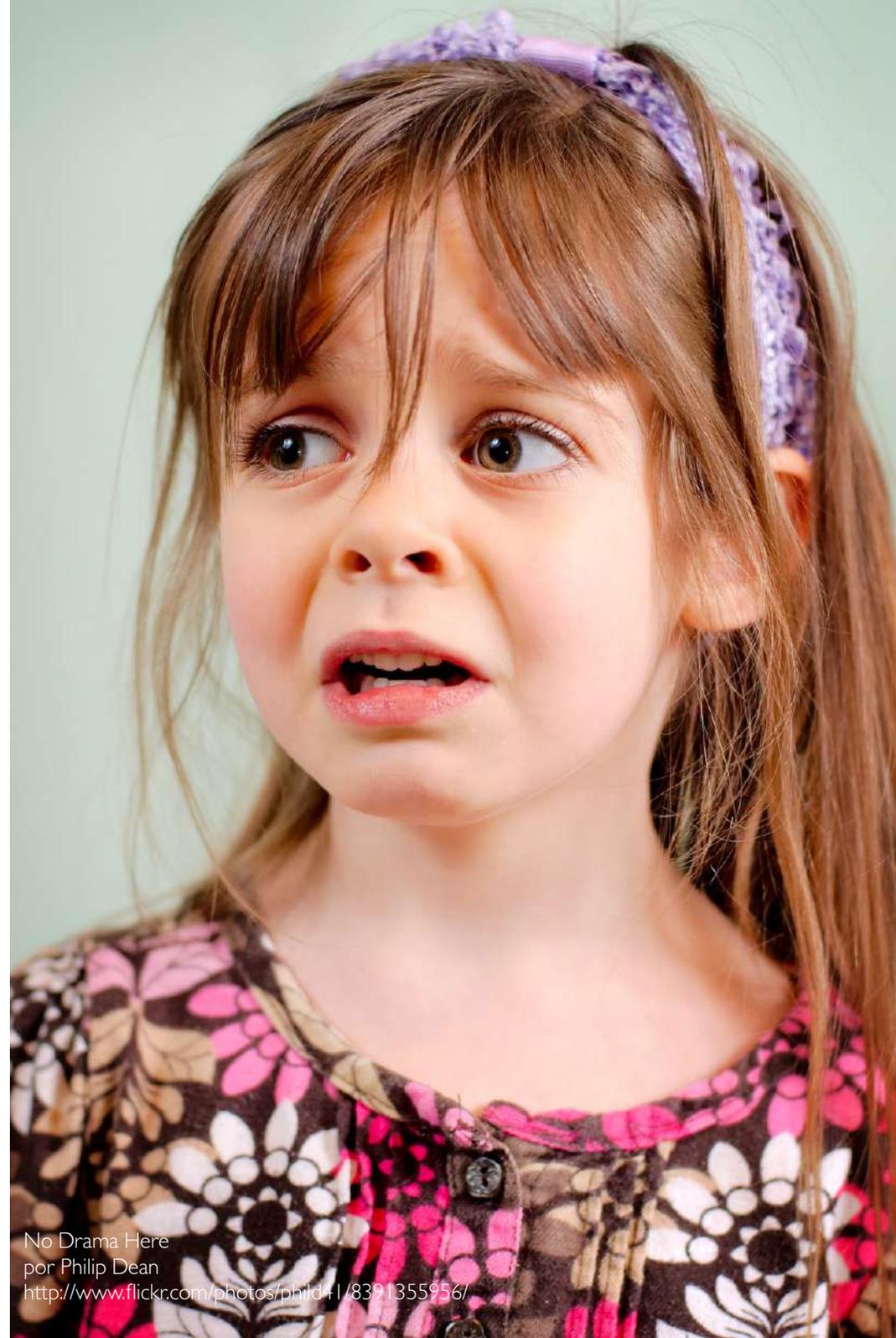
que si se te presenta la oportunidad, ¡aprovecha! Si no quieres que todas las fotos sean del niño dormido, puedes intentar captar los detalles de su pequeño cuerpo: las manos, los pies, las facciones de la cara...

El niño modelo

Este es el último tipo de niño que te puedes encontrar. Le gustará hacerse fotos, te hará caso en todo lo que le pidas y, al final, se quedará dormido en una pose perfecta. Por desgracia de estos hay poquísimos (de hecho, ¡yo no he encontrado ninguno todavía!).

Los hermanos celosos

No he querido dejarlos fuera de este artículo pues me parecen un punto importante a tener en cuenta. A veces tu modelo es un niño que tiene un hermano (o varios) que están presentes en la sesión. Puede





o estando con su hermano para salir en las fotos. Mi consejo es que los hagas participar de alguna manera en la sesión: pidiendo que te ayuden a hacer cosas sencillas (como acercarte algún objeto que necesites o colocar bien alguna tela, peluche, o cualquier otro elemento del escenario). Además, puedes aprovechar para tomar algunas fotos de los hermanos juntos aunque ten en cuenta que, entonces, deberás lidiar con un par de niños y recuerda, más niños igual a más paciencia. ¡Pero también a más fotos y a más bonitas!

iluminación



Hay veces que con solo nombrar la palabra **iluminación** se le tuerce a uno el gesto. Parece que va a ser algo difícilísimo. Se vienen a la mente todo tipo de artilugios, como flashes, difusores, paraguas, reflectores, focos, cajas de luz... Lógicamente, con todo este equipo, tienes un control mucho mayor sobre la luz, pero no es ni mucho menos imprescindible para lograr buenos retratos. Únicamente con un flash externo, se abre un campo de posibilidades realmente potente, pero puedes conseguir grandes resultados, incluso con luz natural. Veremos que no es tan incontrolable como pueda parecer.

Vamos a ver algunos esquemas de iluminación con una única fuente de luz.



ESQUEMAS DE ILUMINACIÓN

Rembrandt Light

Este modo de iluminación busca conseguir un resultado similar al que caracteriza a los retratos del genial pintor.

Pero, ¿qué tienen de particular sus retratos? Pues, muy sencillo, presentan una parte del rostro claramente iluminada y otra más en penumbra (apareciendo un pequeño triángulo de claridad bajo el ojo de esta parte menos iluminada).

El cómo conseguirlo es muy sencillo, hay que situar la fuente de luz a unos 45° de la cámara, que se posicionará frente al sujeto a retratar.



Split light

Si llevamos al extremo el modo de iluminación anterior, es decir, situando la fuente de luz a 90° de la cámara y, por tanto, completamente en el perfil del sujeto a fotografiar, conseguimos el modo split light.

Este modo recibe este nombre porque la palabra split en inglés significa partir / dividir y eso es, precisamente, lo que se consigue con esta iluminación, partir al sujeto en dos: la mitad de la cara completamente clara y la otra mitad en penumbra.

Se trata de una iluminación muy dramática, que puede ser útil si lo que buscas es, precisamente, transmitir esta sensación.

Broad Light

En este caso, la luz se sitúa a 45° de la cámara, como en el modo Rembrandt, pero la cara del sujeto a retratar se gira 45° en sentido opuesto.

De este modo, se expone claramente un perfil de la cara, y el otro queda oculto, confiriendo a la toma una mezcla de belleza e intriga.





Butterfly Light

El curioso nombre de este modo de iluminación viene de la sombra que se genera bajo la nariz del sujeto retratado, en forma de mariposa (butterfly).

Para conseguirlo, basta con situar la fuente de luz enfrente del sujeto, pero en lugar de hacerlo a la misma altura que la cámara, el flash ha de elevarse, de modo que se consiga una iluminación superior.

Se trata de una posición formando un ángulo de 45° con respecto a la cámara, pero, en este caso, en el plano vertical, no en el plano horizontal como en el caso de Rembrandt light.

CONTROLANDO LA LUZ NATURAL

Sí, es cierto que en función del tipo de fotografía que quieras hacer, quizás no te interese tener mucha luz. Sea como sea, siempre deberías buscar el máximo de luz posible para el tipo de foto que quieras realizar. Piensa que siempre estarás a tiempo de suprimir algo de luz (por ejemplo, provocando la sombra). ¿Cuál es la mejor manera de conseguir el máximo de luz natural? Acercándote a los puntos de luz. Ahí la iluminación será más intensa aunque, si el sol no da directamente en aquella zona, seguirá siendo una iluminación suave. Así que si la fotografía que buscas hacer te lo permite, busca de dónde sale la luz natural que ilumina la estancia y acércate lo máximo que puedas a esa fuente.

¿Qué pasa si quieres hacer fotografía con luz natural pero no dispo-

nes de mucha luz? Tanto si no dispones de luz porque te encuentras en una estancia oscura como si no son las horas más adecuadas para hacer las fotografías con luz natural, tienes varias opciones:

Plantearse si puedes esperar a otro momento para realizar esa foto. Si se trata de una habitación oscura de por sí, no dispondrás de esta alternativa. Sin embargo, si el sitio donde quieres hacer las fotos está oscuro porque, por ejemplo, el sol ya se ha puesto; quizás tenga la opción de volver en otro momento y realizar aquella fotografía en mejores circunstancias lumínicas. Conocer cómo se comporta la luz en cada sitio en el que vayas a hacer fotografías es muy importante para, en el momento oportuno, poder sacarle el máximo provecho a la luz natural.

Subir el iso y/o abrir diafragma. Con esto conseguirás que

Braid
Por left-hand
<http://www.flickr.com/photos/left-hand/7530882150>



llegue más luz al sensor de tu cámara. Sin embargo, esto no puede interesarte si, por ejemplo, necesitas contar con una profundidad de campo grande para que toda la estancia quede enfocada o si deseas conseguir una imagen final limpia de ruido.

El trípode, tu mejor amigo. Si el tipo de fotografía que quieres hacer te lo permite, quizás la mejor opción para realizar fotografía con luz natural en una estancia poco iluminada sea agarrar el trípode y bajar la velocidad de obturación todo lo necesario. De esta forma, conseguirás hacer la foto en aquel momento y, además, podrás sacar imágenes con la profundidad de campo deseada y sin ruido producido por aumentar la sensibilidad ISO. Aún así, no hace falta decir que si estamos hablando de retratos, fotografía a animales o cualquier disciplina fotográfica que incluya seres vivos, será inviable ha-



cer este tipo de fotos con el trípode, pues seguramente nuestro sujeto principal acabe saliendo trepidado.

Luz secundaria. A veces pensamos que únicamente podemos hacer fotografía “sólo” con luz natural o “sólo” con luz artificial. ¿Qué tal si mezclamos ambos tipos de iluminación? Podemos servirnos, por ejemplo, de la luz natural como luz de ambiente y utilizar alguna otra fuente de luz para terminar de conseguir la iluminación deseada. Esto nos puede ayudar a darle más profundidad a la foto, a reducir posibles sombras que se generen y no nos interesen...

Planifica tus Fotos No hay la misma luz en verano que en invierno. Tampoco por la mañana, al mediodía o por la tarde. Así que primero de todo, y siempre que te sea posible, visita y estudia el sitio en el que quieres hacer las fotografías para saber con qué te vas a encontrar.

Por ejemplo, si vas a utilizar la luz natural en exteriores, puedes dedicarte a buscar sombras que te puedan cobijar y ofrecerte distintas iluminaciones. Ya sabemos que la luz del sol directa es mucho más dura que la indirecta, así que si lo que buscas es una iluminación sin sombras muy definidas y más homogénea, disparar directamente en la sombra puede ser la mejor solución.

Vigila, también, la previsión meteorológica pues, por ejemplo, un día nublado te proporcionará una luz más suave y uniforme que uno soleado. Por otro lado, si vas a realizar retratos más elaborados, ten en cuenta las poses que vas a trabajar. Es posible que tenga que forzar ciertas posturas para quedar iluminado/a de la manera que más te interese. Estate muy atento a que estas posturas sean naturales y sobre todo, a que no produzcan sombras que puedan no ser bonitas.



últimos detalles de la sesión



ROPAS Y COLORES

A rmonizar los colores de la composición es mucho más importante de lo que pueda parecer. De hecho, si haces una sencilla búsqueda en Internet encontraras una enorme cantidad de información sobre estas teorías. Ten en cuenta, que los colores pueden ser utilizados para mostrar estados de ánimo a través de una imagen. Los colores pastel, tonos suaves, ligeros como el rosa, el blanco, el verde salvia... Evocarán precisamente esas sensaciones, suavidad, ligereza. Por otro lado, colores como el rojo o el amarillo transmitirán emociones mucho más intensas.

Es frecuente cuando preguntas a la gente, que se asocie el color rojo al peligro, el azul a la tristeza, el amarillo a la felicidad, el verde a la naturalidad etcétera. Y no solo esto, los colores juegan también un papel muy importante en la composición los colores más cálidos como los que componen la Cámara el rojo el amarillo resultan más atractivos para el ojo, mientras que la mirada se alejará de los colores fríos como el azul y el verde. Un niño

con un jersey rojo en bosque verde destacará mucho más que otro que vive un jersey verde en un bosque otoñal, con tonos amarillos.

No sólo es interesante combinar los colores de la ropa del niño con el resto de elementos del encuadre, sino que puede dar un acabado realmente llamativo, combinar los estilos de ropa si estamos ante una foto de grupo.





Seguro que lo habéis visto en muchas ocasiones. Los hermanos vestidos iguales... Padre e hijos por un lado y madre e hijas por el otro... Los ojos se van principalmente a los elementos únicos y destacados, de forma que si tienes a cada miembro de la foto con unas ropas de colores

diferentes, ésta se convertirán en un elemento de distracción mientras que si van todos vestidos iguales o en la misma gama de color la mirada se desviara hacia lo realmente importante, las caras.

En definitiva, siempre que sea posible, tengas tiempo suficiente, los medios y las ganas dará un

toque mucho más acabado a tu fotografía si dedicas el tiempo a pensar el vestuario de los pequeños modelos. Lógicamente, nunca dejes de hacer una foto porque cada miembro de la misma lleve una ropa diferente. Esto no es más que un detalle aunque puede mejorar sustancialmente tu foto.



COMPOSICIÓN

No hay muchas cosas diferentes que podamos decir en la composición de fotografías para niños quienes sean válidas para cualquier otro tipo de retrato. Sabrás además, siempre lo repetimos en dZoom, que las reglas hay que conocerlas, para poder romperlas o hacer uso de ellas según nuestras necesidades.

De las reglas más básicas, tenemos la siempre presente **regla de los tercios**. Si os fijáis en la fotografía de la izquierda, tanto la cabeza de la mantis como el ojo izquierdo del niño, se encuentran en la intersección de una cuadrícula de 3×3 . Además, se puede dividir la foto perfectamente en tres tercios horizontales; la zona inferior la media y la superior. Todo esto, según la regla de los tercios, da un resultado más armónico y potencia los puntos de interés de la fotografía.



Otra de las reglas de composición o más bien podríamos llamarlas sugerencias de composición que pueden funcionar muy bien en niños es ir al plano detalle. Recoger **una pequeña parte del todo.**

Seguro que habéis visto un montón de fotografías en las que sólo se muestra una mano de un bebé, o un pie, o sólo una parte del rostro etcétera. Efectivamente es un recurso muy utilizado para la fotografía de recién nacidos.

Se puede hacer sacando del encuadre lo que no interese, o simplemente dejándolo fuera de foco al trabajar con profundidades de campo pequeñas.



Sitúate cerca. Una de las reglas más básicas de composición fotográfica es la de rellenar el encuadre. ¿Estás fotografiando a un niño, o una habitación en la que hay un niño? Si la foto no es suficientemente buena, probablemente no estás suficientemente cerca.

Acércate lo que necesites. Con la cámara o con el zoom. Cuando mires a través del visor, pregúntate si todos los elementos que estás viendo deben salir en la foto. En caso de duda con alguno, sácalo del encuadre.

En función del tipo de retrato que estés haciendo, puedes acercarte más o menos. Prueba con diferentes distancias y más tarde podrás quedarte con la que te guste más.

Prueba desde diferentes ángulos

¿Piensas hacer la típica foto aburrida desde la misma posición de siempre? Tírate al suelo, gira la cámara, ponte boca abajo... Puedes cambiar el punto de vista desde el que haces las fotos a la vez que participas en el juego.

La mayoría de las veces las mejores fotos se toman desde puntos de vista inusuales. así que no pierdes nada por hacer la prueba.

Haz muchas fotos Recuerda que tienes entre las manos una cámara digital. Ya no tienes que cambiar carretes o pagar costosos revelados.

Haz todas las fotos que puedas. Los niños son rápidos, y en la mayoría de las ocasiones cambiarán de gesto o estropearán la foto. Pero haciendo muchas fo-

tos, seguro que alguna fotografía se salva de la quema.

Cuando las pases al ordenador, borras las que te sobren y listo.

Haz fotos como si fueras bajito. Si haces las fotos de pie, los niños saldrán vistos desde arriba. Conseguirás que se acentúen las posibles distorsiones de la óptica de tu cámara, además de conseguir un efecto no demasiado bueno en las fotos.

Agáchate, ponte de rodillas, haz lo que necesites para situarte a su misma altura. Haz las fotos como si fueras un niño más que contempla la escena, de igual a igual.

Las fotos saldrán mucho más naturales e interesantes.



Enfoca a los ojos. Esta es una regla de oro en fotografía de retratos, no solo en niños.

Cuando estés enfocando para hacer la foto, enfoca siempre los ojos.

Puedes utilizar una profundidad de campo tan pequeña como quieras siempre y cuando mantengas los ojos enfocados. Sin embargo, si los ojos no salen enfocados, habrás arruinado la foto.

La excepción es el tipo de retrato en el que queremos centrar la atención de quien observa la fotografía en otra parte del cuerpo, como por ejemplo las manos. En ese caso, no hay problema en no enfocar los ojos, pero debemos tener en cuenta que estaremos haciendo un retrato de las manos del niño, y no del niño en sí.





EL POSADO

No se si ya he comentado que para la fotografía de niños es necesario un poquito de paciencia. ¿Si verdad? No me cansaré de repetirlo. Y más todavía, cuando pretendes que pose. En este momento, la sesión fotográfica se puede convertir en una auténtica locura. Aprovechalo, porque si te lo tomas con humor te lo puedes pasar muy, muy bien. Entonces... ¿Qué decía? ¡Ah sí! ¡¡paciencia!!

Para que un niño te escuche, es importante haberte ganado ante su confianza, hemos hablado antes de “pequeños sobornos”, buscar la complicidad... En definitiva, puede ser una buena decisión, pasar un tiempo agradable antes de la sesión con los padres y los niños, para que no te vean como un extraño con una cámara. Por suerte si las fotos las haces a tus hijos, este paso está más que superado. (Aunque eso no quiere decir que te vayan a hacer caso ¿verdad?).



Cabeza inclinada. Como norma general, tendremos en cuenta que las niñas deben inclinar la cabeza hacia el hombro más bajo, mientras que los chicos deberían hacerlo hacia el hombro se sitúa más elevado. Se pueden dar situaciones graciosas, porque los niños toman el sentido de las palabras totalmente literal, sin pensar en el fin para el que lo están haciendo, así que es posible que tengas que ayudarles a lograr la posición adecuada para tomar la foto. Si quieres acercarte hasta él para esto, cuando vuelvas a tu cámara no le des la espalda. Puedes estar seguro que en el momento que des la vuelta habrá cambiado de posición. ¡Ahí tienes tu foto! ¡Dispara!

Expresamos mucho con nuestros **brazos y manos**. Mucho más de lo que creemos. Es por eso que hay que prestarles especial atención a la hora de preparar nuestra fotografía. En este sentido, hay toda una infinidad de consejos que te pueden ser muy útiles como orientación. Existen incluso algunas aplicaciones para el teléfono móvil que te pueden dar ideas de las distintas poses que funcionan.

Pero si hay que dar dos consejos básicos sobre qué hacer con las extremidades, diría que es mejor que no apunten hacia la cámara, sino que en la medida de lo posible, los brazos y los dedos estén señalando hacia fuera de la foto. Además hay que tener especial cuidado para no cortar al modelo en las articulaciones. No se muy bien porque, pero el resultado es muy extraño, inquietante.

Procura que las posturas sean naturales, un brazo tieso o una posición que a todo el mundo le resultaría incomoda, hará que la foto resulte forzada.

También es interesante tener en cuenta cuando se trabaja con más de un niño, que el brazo y el hombro del hermano mayor se sitúe por detrás del hermano menor. Parece una tontería, pero de esta manera, además de quedar patente la relación entre hermanos, el más pequeño no quedará oculto detrás del mayor.

¿Y qué hay de las **piernas y pies**? Bueno, esto ya va en gustos. Conseguir que un niño con lo que la cabeza, los brazos, las piernas, y a la vez gesticula de forma natural es prácticamente imposible. No obstante algunas de las posturas que pueden funcionar bien en niños, es sentados en el suelo,





con la rodilla más cercana, apoyada en el suelo y la otra doblada hacia arriba. Con el pie de esta última, cruzado por delante de la otra. Una mano puede abrazar la rodilla elevada mientras que la otra se apoya sobre la rodilla que toca el suelo. ¿Se entiende?

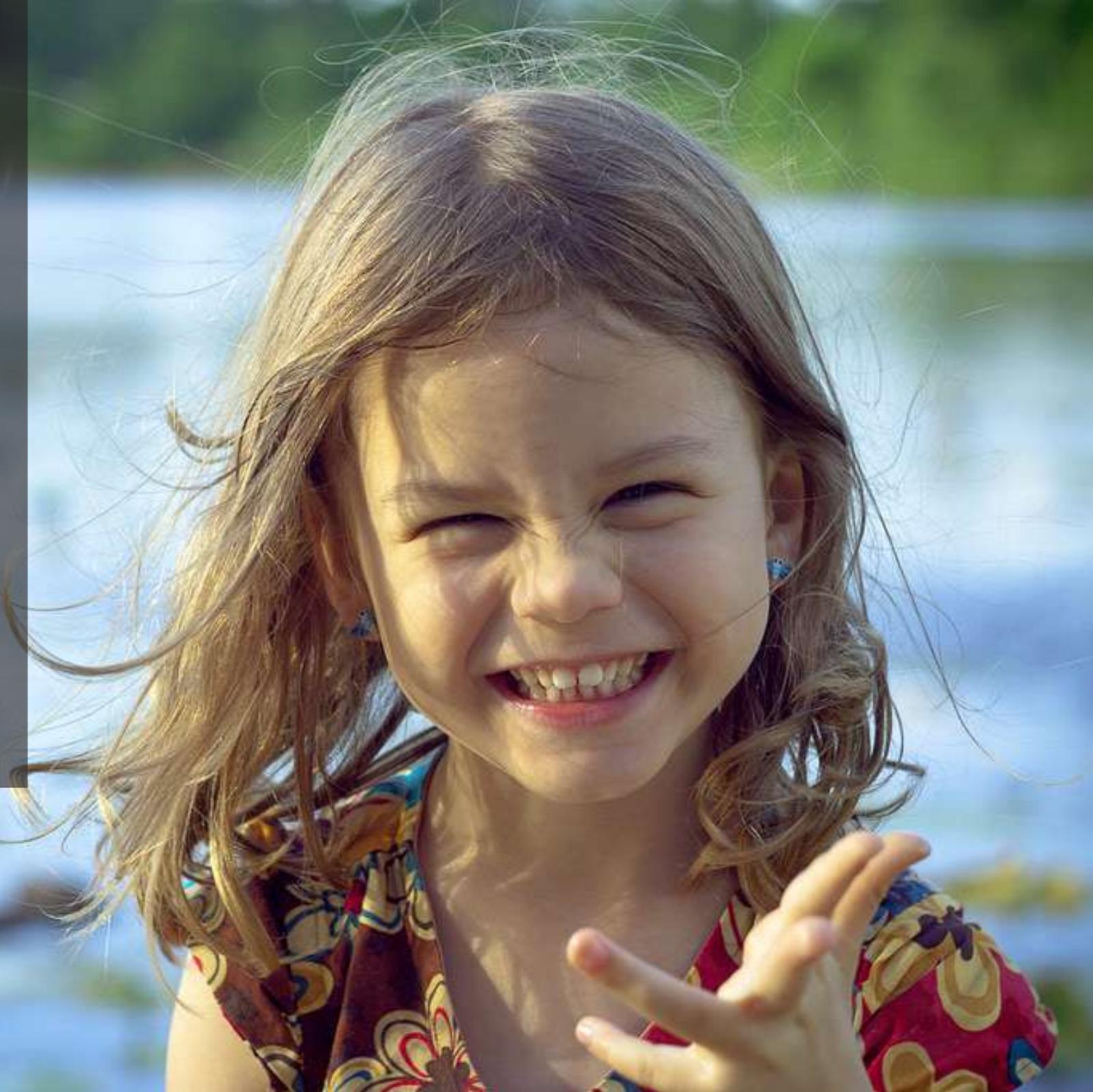
Podría decirse que esta es una postura para chicos. En niñas sería más frecuente la pose con las piernas juntas hacia un lado y atrás. La mano está más cerca de las piernas, sobre el regazo y la otra apoyada en el suelo para equilibrarse.

Aun así, como digo las poses tan elaboradas dificultan que se exprese la naturalidad y espontaneidad de los niños y es preferible en ocasiones darles libertad para que se sitúen frente a la cámara.

En definitiva, al margen de todas las poses, lo mejor que puedes hacer, es intentar capturar **las emociones** del niño, su verdadera expresión.

Normalmente lo que se pretende es coger una sonrisa, una carcajada, un momento divertido. Pero no hay que volverse loco con esto, un niño que momentáneamente muestre una cierta tristeza, o un enfado, o simplemente esté muy serio puede transmitir igualmente emociones muy potentes.

Y si logras ésto, el que vea la foto difícilmente se preocupara de si está o no está bien posada. Incluso pequeñas deficiencias de exposición, color o composición quedarán inmediatamente en un segundo plano.



el equipo

LA CÁMARA

En dZoom nos hemos cansado de decir, "que la cámara no hace al fotógrafo" ¿esto quiere decir que da igual la cámara que tengas entre manos? No exactamente, sería absurdo igualar la calidad de todas las máquinas de fotos. Sencillamente pretende dar valor al inmenso campo de acción que tiene el fotógrafo en su poder para lograr fotos alucinantes. Y no reducirlo todo a sí tienes o no una cámara de varios miles de euros.

Entonces, qué necesitas para hacer grandes retratos de niños. Hay algunos aspectos de las cámaras que te pueden ser de gran ayuda. Por ejemplo; estoy seguro de que agradecerás que la cámara sea rápida. No hay cosa más desasosegante que pulsar el disparador y que





tu máquina se demore un segundo en abrir el obturador. Sobre todo cuando estás fotografiando niños, el instante que quieres capturar suele durar exactamente eso. Un instante. Cualquier proceso que alargue este tiempo de reacción hará que tu foto se haya desvanecido.

El otro aspecto que te será de utilidad para fotografiar niños, es que la cámara permita el disparo en modo ráfaga. Y del mismo modo que en el punto anterior, la capacidad de tu máquina para tirar varias fotos en muy poco tiempo te ayudará a capturar el fotograma que estar buscando



LAS LENTES

El mundo de los objetivos es de lo más variado que puedes encontrar en fotografía. Hay cientos de modelos, que combinan calidades de lente, multitud de focales, calidades de enfoque, etcétera. Sin embargo para retratos hay un par de características que debemos tener en cuenta en relación con el objetivo de nuestra cámara.

Primero la profundidad de campo.

La profundidad de campo se convierte en un valioso recurso de composición, permitiéndonos trasladar la sensación de profundidad dotando de tridimensionalidad a la foto, y aislando el centro de interés de la fotografía de otros elementos perturbadores. ¿Sabes de qué modo puedes utilizar a tu favor la profundidad de campo como elemento compositivo y elevar la atracción de tus fotos sobre quienes las observan?

Como ya sabes, la profundidad de campo depende de varios factores, tales como la distancia al sujeto u objeto que queremos fotografiar, la distancia focal de nuestro objetivo, y la apertura del diafragma que utilicemos para hacer la foto.

De todas ellas, la que de una manera más directa nos permite jugar con la profundidad de campo es la **apertura del diafragma**. A mayor apertura, menor profundidad de campo.

Hay dos factores compositivos fundamentales con los que podemos trabajar gracias a la profundidad de campo.

Transmitir sensación de profundidad

La fotografía tiene solo dos dimensiones. La profundidad de campo otorga a la fotografía una tercera dimensión: la pro-

fundidad. Manteniendo zonas nítidas y otras borrosas, facilitamos al espectador el entendimiento de la distancia al objeto, situando partes de la foto a distancias diferentes.

Aislar el centro de interés

Gracias a la profundidad de campo podemos ayudar al espectador a situar de manera más fácil el centro de interés de la fotografía. Manteniendo el centro de interés de la fotografía nítido y borroso el resto, permitimos al espectador la ubicación rápida de lo que para nosotros era el centro de interés al hacer la fotografía. De este modo eliminamos de la imagen los elementos que, lejos de dotar información útil en la foto, pueden resultar distractores para la persona que está observando nuestra fotografía.



Seguramente has leído o incluso has experimentado, que depende de los distintos objetivos que utilizas, el resultado final de tu fotografía, suele presentar un cierto grado de distorsión en los extremos.

Es bueno tenerlo en cuenta,

porque como nos muestra Stephen Eastwood en su [página web](#), (serie de fotos de abajo) cuando se trata de un retrato, podemos estar deformando a la persona por completo.

Cada focal tiene una compresión de la perspectiva diferente. En este

sentido, se suele recomendar el uso de focales en el rango que va de los 50mm hasta los 135mm, ya que es en este rango focal en el que la compresión de la perspectiva del rostro es más adecuada.

Los más puristas de la fotografía

te recomendarán el uso de focales fijas sin dudar.

Hay un hecho obvio, y es que las focales fijas suelen contar con construcciones más robustas y más simples por la ausencia de ciertos elementos mecánicos que se suelen



traducir en fotografías con una calidad estupenda en lo que a parámetros técnicos se refiere. Además, la mayor simplicidad se traduce en un menor coste de fabricación y en una consecuente reducción del precio del producto.

Pese a ello, hay muy buenos objetivos de focal variable cuyos resultados poco o nada tienen que envidiar a los de focal fija a la hora de hacer retratos, y cuentan con una ventaja fundamental a la hora de trabajar, y es la posibilidad de reencuadrar nuestro retrato sin necesidad de movernos del sitio, mientras que cuando trabajamos con focales fijas nos vemos obligados a movernos para conseguir el encuadre deseado.



Happy baby Emeth
Por Tim & Selena Middleton
http://www.flickr.com/photos/tim_and_selena/1249846474



Por suerte, todos hemos sido niños en nuestra vida. Es un proceso largo de aprendizaje, de aprender a vivir y un fotógrafo no debería perder nunca esta dimensión de la niñez. Para los más pequeños todo es posible. Todo se puede hacer. No hay inconvenientes a sus sueños sino únicamente ilusión.

Es igual que en la fotografía. Así que como siempre, desde dZoom os animamos a que nunca perdáis las ganas de aprender, de mejorar vuestra técnica, de explorar cosas nuevas. En pocas palabras... "de crecer"

Y tú... ¿Qué quieres ser de mayor?

REFERENCIAS

Baby Blues

Por efleming

<http://www.flickr.com/photos/efleming/1882086947/>

Family - Mom snapping photos of her four children playing in the water.

Por mikebaird

<http://www.flickr.com/photos/mikebaird/8064978326>

Child Portrait

Por Jargalsaikhan Dorjnamjil

http://www.flickr.com/photos/crazy_flickr/4513979684

Junior Ranger

por daveynin

<http://www.flickr.com/photos/daveynin/6066757705>

adair park

por Pawel Loj

<http://www.flickr.com/photos/limaoscarjuliet/3891209080/>

Jumping Jack

por wsilver

<http://www.flickr.com/photos/psycho-pics/2723656366>

Jumping Elise

por wsilver

<http://www.flickr.com/photos/psycho-pics/2722827049>

action datsun

por Thokrates

<http://www.flickr.com/photos/tamografia/572804611>

iPose (bw)

por Jesse Millan

<http://www.flickr.com/photos/stopdown/1387909865/>

Rockstar

por Abhisek Sarda

<http://www.flickr.com/photos/reallynuts/4706937134>

DSC_6008

por Philip Dean

<http://www.flickr.com/photos/phild41/8111208796>

Shy

por Lon G

<http://www.flickr.com/photos/poweredbycanon/9132112570>

No Drama Here

por Philip Dean

<http://www.flickr.com/photos/phild41/8391355956/>

Wyrick Jul10_1008

por Shannon White

<http://www.flickr.com/photos/lifelongimpressions/5544571153>

War paint

Por gemsling

<http://www.flickr.com/photos/gemsling/350290019/>

"Arrrrrrr!"

Por DaMongMan

<http://www.flickr.com/photos/damongman/4483096768>

Reading

Por Passion of Bilwa

<http://www.flickr.com/photos/39045500@N08/4496271096>

Broad light

Por jaimi.lammers

<http://www.flickr.com/photos/jlammers/7099128959>

Alessandra at the zoo 2

Por Chiara Cremaschi

<http://www.flickr.com/photos/hervoices/4667286098>

Braid

Por left-hand

<http://www.flickr.com/photos/left-hand/7530882150>

Nephew with Auntie

Por © 2006-2013 Pink Sherbet Photography

<http://www.flickr.com/photos/pinksherbet/3243729763>

Hamming it up in front of the lens

por Juhan Sonin

<http://www.flickr.com/photos/juhansonin/5049477612>

Kids.

por Mr. iMaax.

<http://www.flickr.com/photos/-imax-/8092948270>

Day 73: Kerns family self portrait {about me}

Loren Kerns

<http://www.flickr.com/photos/lorenkerns/8555364755>

Discovery, Wonder, and Amazement

por Arturo Sotillo Wha'ppen

<http://www.flickr.com/photos/whappen/1366664930>

baby portraits- 10 days old

Randi Deuro

<http://www.flickr.com/photos/energy2024/7837985710>

Baby I of 4

por Vince Alongi

<http://www.flickr.com/photos/vincealongi/601596816/>

Flying

por Mark Probst

<http://www.flickr.com/photos/schani/30729426>

Baby Eyes

por Thomas

http://www.flickr.com/photos/_-o-_/8653408034/

Posing for JCrew ad

por Juhan Sonin

<http://www.flickr.com/photos/juhansonin/6115491283>

Typical Riley Pose

Por peasap

<http://www.flickr.com/photos/peasap/3002187207>

Swimming Pool Pose

Por chimothy27

<http://www.flickr.com/photos/chimothy27/3702059623>

20090428-IMG_7346

Por kellyv

<http://www.flickr.com/photos/rain0975/3494102906>

A little attitude

Por Lance Shields

<http://www.flickr.com/photos/lancesh/201702984/>

Zoé #1

Por zaps06

<http://www.flickr.com/photos/zaps06/3164180707/>

Baby and Godmother

Por kton25

<http://www.flickr.com/photos/kton25/473611645>

Pure Wonder and Fascination

Por Ryan Tir

http://www.flickr.com/photos/ryan_tir/5618374236

lens distortion

por Stephen Eastwood

<http://stepheneastwood.com/tutorials/lensdistortion/index.htm>

little photographer

Por lkonstanski

<http://www.flickr.com/photos/lydialark/7017811933>

Happy baby Emeth

Por Tim & Selena Middleton

http://www.flickr.com/photos/tim_and_selena/1249846474